



GRUPO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

¿Hacia dónde se dirige la crisis nuclear de Corea del Norte?



Lic. Virginia Iribarne

Asia - Pacífico
AR 010/2010
10 de mayo de 2010

RESUMEN

La crisis nuclear norcoreana nace como consecuencia de una sinergia de factores que así lo permitieron: Guerra Fría, presencia americana en el Sur de la Península, sensación de vulnerabilidad e inseguridad, régimen comunista fuertemente militarizado, entre otros. Hoy, Corea del Norte se encuentra entre uno de los 9 países poseedores de armas atómicas, aunque se haya retirado en 2003 del TNP. El análisis parte de dos conceptos de la teoría de las Relaciones Internacionales, disuasión y asimetría, para presentar tres crisis nucleares coincidentes con tres administraciones estadounidenses y sus correspondientes estrategias de acción.

¿Hacia dónde se dirige la crisis nuclear de Corea del Norte?

Virginia Iribarne¹

Un Breve Recorrido Histórico

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Península Coreana² fue dividida en dos países independientes, como zonas de influencia temporal. Durante los últimos días de dicha contienda, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) declaró la guerra a Japón, Estado que ejercía su dominio sobre dicha región, y ofreció protección militar a Manchuria y al norte de Corea. Preocupado por una ocupación a largo plazo por parte de las tropas soviéticas, Estados Unidos designó el *paralelo 38* como la línea de separación entre la zona de influencia soviética y la americana. Así pues, ante la rivalidad entre las dos potencias vencedoras de la Segunda Guerra y el consiguiente comienzo de la Guerra Fría, Corea se vio envuelta en una guerra civil al tiempo que se profundizaba la separación ideológica entre las dos partes reflejando las diferencias ideológicas entre sus respectivas potencias protectoras.

¹ La autora es Licenciada en Relaciones Internacionales (UES21).

² Corea es una larga península situada al noreste del continente asiático, entre el mar del Este y el mar Amarillo, con una superficie de 219.000 kilómetros, incluyendo una parte del sur de Manchuria que, políticamente, pertenece al Estado de Corea Del Norte. (...) su situación geográfica supuso, por un lado, la ventaja de facilitar un acceso fácil a las culturas vecinas, y por otro, la desventaja de constituir un objetivo para vecinos agresivos.

Entre 1948 – 1949, la Unión Soviética y Estados Unidos retiraron sus fuerzas; la comunista República Democrática y Popular de Corea y la capitalista República de Corea cayeron en una confrontación militar, luchando por la legítima representación de la nación coreana. En junio de 1950, el Norte lanzó un ataque militar al Sur, cruzando el paralelo 38 en un intento por unificar la península. Inmediatamente, Estados Unidos, bajo el resguardo de Naciones Unidas, condujo el combate y provocó el involucramiento de China.

Considerando los riesgos de una guerra ampliada, los generales de Estados Unidos propusieron el uso de armas nucleares para desalentar la resistencia del Norte y de China. De esta manera, el armisticio alcanzado en 1953 no produjo el fin de las hostilidades; Estados Unidos mantuvo su presencia militar en Corea del Sur, y desde fines de los años cincuenta hasta entrada la década de 1970, desplegó 950 ojivas nucleares. Dicho arsenal nuclear era considerado necesario para la seguridad de Corea del Sur, pero el Norte percibió la alianza República de Corea – Estados Unidos como una amenaza a su supervivencia y fue modificando así su propio estatus de Estado no – nuclear.

El Programa Nuclear de Corea del Norte

“Cabe señalar, en primer lugar que Corea del Norte ha dicho poco acerca de su doctrina estratégica y no está claro que la RPDC seguirá una concepción típicamente occidental de la disuasión nuclear. Lo más probable, es que (...) construya una versión indígena que tome prestado de varias fuentes y reordene la doctrina como cosecha propia, enraizada en *juche* y *songun*, dos componentes básicos de la ideología de Corea del Norte³. Sin embargo, los conceptos de la teoría de la disuasión siguen siendo los más comunes en el análisis de estas cuestiones y son la mejor guía disponible en el momento de evaluar la estrategia de Corea del Norte y su doctrina.” (ROEHRING 2009: 4)⁴

La disuasión se puede definir como el uso de amenazas para persuadir a un adversario a decidir una acción aunque no la desee. Dicha amenaza debe representar

³ Juche: significa que los propietarios únicos de la revolución y la construcción posterior son las masas. Songun: otorga al aspecto militar una función primordial, por lo que la asignación de recursos del Estado se dirige primero al ejército; “lo militar primero”. Esta política eleva al ejército como organización y función del Estado.

⁴ Traducción del autor.

un costo inaceptable para que el adversario se abstenga de tomar tal o cual acción. Si efectivamente se abstiene, la teoría sostiene que la disuasión ha sido un éxito.

Siguiendo a Glenn Snyder, existen dos tipos de disuasión: por negación y por castigo. La primera, ocurre cuando los Estados intentan disuadir al adversario por la suficiente posesión de poder militar para evitar que aquel alcance sus objetivos. Ahora bien, con el advenimiento del poder aéreo y el desarrollo del armamento nuclear, cambiaron las amenazas y por ende, el tipo de disuasión a utilizar. La disuasión por castigo se produce cuando los Estados pueden eludir las defensas terrestres del adversario golpeando directamente objetivos civiles y centros industriales. (SNYDER 1961: 17 - 19)

En evidencia, las armas nucleares tienen un alto valor en este tipo de disuasión, ya que los Estados son capaces de desencadenar un devastador ataque en el país enemigo que incrementa el costo de un contraataque en comparación con uno dirigido por fuerzas convencionales. De hecho, un Estado no necesita ser convencionalmente superior y los cálculos de balance militar quedan fuera de juego. Sobre esto, Kenneth Waltz señala que "(...) con armas nucleares, la estabilidad y la paz descansan en cálculos simples sobre qué puede hacerle un Estado a otro." (Waltz 1990: 734)

Es relevante revisar entonces el inicio de la nuclearización del país en análisis. La presencia de las tropas estadounidenses en el Sur, sumado al esfuerzo surcoreano por modernizar sus fuerzas armadas y desarrollar un plan secreto de estabilización de armas nucleares en su territorio, aumentaron la sensación de amenaza por parte del gobierno de Corea del Norte. Ante esto, el Norte aceleró su modernización militar bajo el principio de "jawi" (defensa propia), y se intensificó el desarrollo de armas biológicas y químicas. En un primer momento, Pyongyang creyó que sus fuerzas militares funcionarían como arma de disuasión frente a Estados Unidos y Corea del Sur (disuasión por negación). No obstante, la superioridad material de ambos Estados minimizó la supuesta preocupación, por lo que el Norte se vio obligado a buscar otro tipo de garantía en materia de seguridad (disuasión por castigo).

En este ámbito, en la década de 1960, el gobierno de Kim Il Sung⁵ firmó un acuerdo con la URSS para comenzar investigaciones en el ámbito nuclear y como corolario, en 1964 se instaló la primera central nuclear en Yongbyon.

⁵ Kim Il Sung (15 de abril de 1912 - 8 de julio de 1994) fue un político comunista y jefe de Estado de Corea del Norte desde 1948 hasta su muerte, momento en el que la asamblea popular cooptó a su hijo Kim Jong-Il como presidente. Tuvo los cargos de Primer Ministro desde 1948 hasta 1972, y Presidente en adelante.

Por lo tanto, la amenaza nuclear durante la guerra de Corea y la presencia militar de Estados Unidos en las postrimerías de dicha contienda, expusieron la vulnerabilidad de Corea del Norte y generaron cambios relevantes en las percepciones de seguridad. Así pues, el primer estímulo para la iniciación del programa nuclear norcoreano fue su sensación de inseguridad.

En consonancia con la Teoría de la Asimetría de Brantly Womack, existen diversos métodos para amortiguar la diferencia en capacidades materiales y la sensación de inseguridad, entre los cuales es preciso mencionar la posibilidad de desarrollar armas nucleares. Si el lado vulnerable tiene la capacidad de desarrollar y lanzar armas nucleares, su gran poder destructivo puede proveer una amenaza de igual peso contra las mortales amenazas del lado más fuerte. Asumiendo que éste también posee armas nucleares, éstas se convierten sólo en amenaza de suicidio mutuo. Es decir, es tan extremo el peligro, que su utilidad es limitada, ciertamente crean un ambiente de igualdad. (Womack 2006: 83-84)

Por ende, las armas nucleares se transforman en la más efectiva herramienta para balancear la seguridad internacional, le conceden a los Estados más débiles un gran poder frente a los Estados más fuertes.

Tres Crisis Nucleares; Tres Administraciones: Clinton, Bush y Obama

El requerimiento de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) para la inspección de dos instalaciones nucleares secretas, fue la causa – origen de la primera crisis nuclear en la península coreana. La negativa por parte de Corea del Norte a tales investigaciones, a comienzos de 1993, provocó la suspensión a la moratoria de 1992 con el consecuente reinicio de los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y Estados Unidos. Sintiendo amenazado, el Norte anuncia su intención de retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y declara un estado de “semi - guerra”.

Vale remarcar que, aunque los ejercicios militares de Estados Unidos – Corea del Sur hayan sido de naturaleza defensiva, incluyeron acciones ofensivas, como desembarques a gran escala y prácticas aéreas; y que, empero las armas nucleares americanas hayan sido retiradas, los aviones y la Séptima Flota poseen capacidad nuclear y, los ejercicios conjuntos incluyen simulaciones nucleares. Sin dudas, dichas acciones han influido en las preocupaciones del Norte respecto a una posible agresión del Sur y han impedido las inspecciones de la agencia.

Ahora bien, ¿Cuál fue la política seguida por Estados Unidos? ¿Qué imagen tenía dicho país de Corea del Norte? ¿Cuáles fueron sus objetivos y estrategias? En 1993, la Administración Clinton veía en Corea del Norte un Estado canalla con armas nucleares. Sin embargo, al tiempo que el Acuerdo Marco fue alcanzado, Washington apostó por una visión que aunque afirmaba que Corea del Norte era una cruel dictadura Estalinista, no se trataba de un Estado codicioso, irracional o expansionista. Enmarcaba el conflicto Estados Unidos – Corea del Norte en términos de un dilema de seguridad, donde Pyongyang ha legitimado (desde su punto de vista) sus preocupaciones de seguridad en un mundo incrementalmente dominado por sus enemigos. Esto fue lo que Hwang denomina, un buscador de seguridad persiguiendo un realismo defensivo. (HWANG, 2004: 15)⁶

El objeto principal de la Administración Clinton era dismantlar la producción de plutonio adicional para la fabricación de bombas, lo que se denominó "*plutonium first*". La primera preocupación de Estados Unidos era evitar la amenaza que una Corea del Norte nuclearizada significaría en Asia. También se proponía mantener a dicha dictadura dentro del TNP y, prevenir la transferencia de material nuclear a otros Estados o grupos terroristas.

La política de Estados Unidos hacia Corea del Norte tuvo dos etapas. Por un lado, desde inicios de 1993 hasta mediados de 1994, se desarrolló una estrategia caracterizada por la presión y amenaza: se reubicaron las fuerzas americanas en Corea del Sur, se introdujeron misiles Patriot, helicópteros Apache, radares, se reiniciaron los ejercicios militares y se intentó construir una coalición en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para implementar nuevas sanciones. La segunda etapa se definió por el compromiso o "*engagement*", donde lo que predominó fueron los incentivos y recompensas. Después de la visita de Jimmy Carter, en junio de 1994, a Pyongyang, la Administración Clinton, desestimó su política de sanciones y concentró su atención en negociaciones que incluyeran la identificación de específicos intereses para ambas partes.

En este contexto, tanto el Acuerdo Marco de 1994 como la Declaración Conjunta de 2000 crearon los incentivos más salientes que Washington le ofreció a Corea del Norte a cambio del dismantelamiento de su programa nuclear. Estados Unidos debía eliminar las sanciones económicas, construir dos reactores nucleares de agua ligera para reemplazar los reactores de grafito, y proveer 50.000 toneladas de

⁶ Traducción del autor.

petróleo crudo por un año hasta que se completara la construcción del primer reactor. También, en la declaración de octubre de 2000, Washington se comprometió a mejorar sus relaciones con Corea del Norte, disminuir las tensiones y, formalmente, terminar la guerra de Corea reemplazando el armisticio de 1953 por un acuerdo permanente de paz.

“Durante los ocho años de funcionamiento del acuerdo, las relaciones entre los dos países se estabilizaron y en los últimos años de la Administración Clinton se produjeron, incluso, evidentes señales de reconciliación. Sin embargo, al final lo único que consiguió Corea del Norte fue el suministro de petróleo pesado, que se interrumpió a mediados del invierno 2002-2003. Los reactores, que supuestamente estaban produciendo energía desde 2003, nunca fueron mucho más que unos enormes agujeros en el suelo. En lugar de avanzar hacia la normalización, la Administración George W. Bush llegó al poder en 2001 y denunció a Corea del Norte, a la que se refirió en enero de 2002 como parte del “Eje del Mal”. (McCormack 2005: 185)

A comienzos de 2001, la Administración Bush redireccionó las políticas hacia Corea del Norte con el objeto de desalentar su programa nuclear mediante el aislamiento, catalizando el cambio de régimen. En octubre de 2002, según el secretario estadounidense para los Asuntos de Asia – Pacífico (James Kelly), Corea del Norte admitió que había estado secretamente enriqueciendo uranio. Estados Unidos condenó el accionar norcoreano y afirmó que dicho país había violado el Acuerdo Marco de 1994 y el TNP, mientras que Pyongyang intentaba encontrar una solución negociada a dicha crisis, negando tal declaración. Ante la desaprobación estadounidense y la suspensión de los compromisos adquiridos por Washington bajo el acuerdo, el 10 de enero de 2003, Corea del Norte declara oficialmente su salida del TNP, expulsa a los inspectores de la AIEA y reanuda su programa armamentístico, de esta manera la segunda crisis nuclear había comenzado.

La Administración de Bush da inicio a su mandato otorgándole al régimen norcoreano una imagen no sólo de férrea dictadura sino también de Estado ambicioso, una amenaza para Corea del Sur y para las fuerzas armadas de Japón y Estados Unidos en Asia. Se observaba al Norte de la península como un Estado revisionista, maligno y expansionista. (Curtis 2009: 4)

El gobierno de los Estados Unidos se planteaba como meta primordial el Desmantelamiento Completo, Verificable, Irreversible (CVID, por sus siglas en inglés)

de los programas nucleares y asociados (de plutonio y uranio), el abandono de su programa de misiles y la reducción de las fuerzas convencionales del régimen comunista. Bush mantuvo de esa manera los mismos objetivos que la anterior administración, sumando como fundamental destrucción de la producción de uranio enriquecido, se denominaba ahora "*plutonium & uranium*".

En términos prácticos, la Administración de Bush, determinó sus políticas mediante tres estrategias distribuidas durante el mandato presidencial. En primer lugar, mantuvo la política de compromiso seguida por el anterior gobierno hasta el momento donde públicamente Corea del Norte reconoce el programa de Uranio Altamente Enriquecido (HEU). Bush declara que una Corea del Norte con armas nucleares sería intolerable, y que "no podemos permitir que las armas más peligrosas del mundo estén en manos del gobierno más peligroso del mundo." (Curtis 2009: 14)

A partir de allí, se habla de una estrategia de aislamiento, Washington buscaba deliberadamente agravar el dilema de seguridad para Corea del Norte. Y en su faceta más benigna se utilizaba una política de "negociaciones y comprensión."

Ya en 2003, China comienza a desempeñar un papel fundamental en el intento por encontrar una solución, convirtiéndose en sede, de lo que luego sería llamado, *negociaciones a seis bandas*, que reunían a Estados Unidos, Corea del Sur, Corea del Norte, Rusia, Japón y China.

En sus inicios, dichas negociaciones no fueron del todo fructíferas, Estados Unidos seguía imponiendo las mismas condiciones e, igualmente, rechazaba el pedido norcoreano de garantías de seguridad y normalización de las relaciones bilaterales, bajo el supuesto de que no se podía negociar en situación de "chantaje."

El año 2005 fue uno de características paradójicas en este análisis. Por un lado, las conversaciones a 6 bandas habían dejado como resultado una declaración conjunta que presagiaba una posible solución. Esta incluía el compromiso de Pyongyang de volver al TNP y de permitir las inspecciones de la AIEA, y su derecho a obtener un reactor de agua ligera. Por otro lado, dicho acuerdo quedó sin cumplimiento alguno ya que la interpretación de ambos lados era distinta y, además, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos impuso sanciones financieras a Corea del Norte. Tal como lo afirma Pablo Bustelo, Washington aceptaría únicamente medidas sucesivas, Corea del Norte exigía medidas simultáneas. (Bustelo 2005: 1)

Ante esta situación de estancamiento, la crisis se agravó aún más: primero con las pruebas de misiles de julio de 2006 y después con la prueba nuclear de octubre. Anecdóticamente, al tiempo que Estados Unidos obtiene la unanimidad para las

sanciones a Corea en el Consejo de Seguridad, acelera las negociaciones e, incluso, accede a las negociaciones bilaterales. Ergo, aquí se distingue la tercera etapa en la política de Bush hacia Pyongyang, donde la nota característica fue el denominado “*engagement*”. En febrero de 2007, exitosamente, se firma un tratado en Beijing, en el cual Estados Unidos acuerda proveer asistencia material, incluyendo 1 millón de toneladas de petróleo pesado, y en octubre de 2008, Washington accede a eliminar a Corea del Norte de la lista de Estados promotores del terrorismo.

La llegada de Obama a la Casa Blanca, marcó una continuidad respecto a los últimos dos años de la Administración Bush. Los objetivos fundamentales respecto a Estados autocráticos como Corea del Norte se siguieron manteniendo: poner coto a la proliferación, reducir el armamento nuclear, no permitir la transferencia de armas atómicas a Estados o grupos terroristas, entre otros.

No obstante la política de *engagement* seguida por Obama, el 25 de mayo de 2009, Pyongyang procedió a un ensayo nuclear subterráneo, y antes ya había anunciado su retiro de las negociaciones multilaterales, el cese de su cooperación con AIEA y la reactivación de sus instalaciones nucleares, sin dejar de mencionar las pruebas de misiles conducidas en abril del mismo año. Pues bien, ¿Cuáles fueron los verdaderos motivos para dichas pruebas?

En primer lugar, es necesario aludir a la razón principal y eje del programa nuclear norcoreano desde sus inicios en la década de 1960: la disuasión. En términos técnicos, las anteriores pruebas no fueron lo suficientemente exitosas, por lo que la disuasión no fue del todo creíble; era necesario realizar un nuevo test nuclear.

En segundo lugar, como parte débil en este juego, Corea del Norte utiliza una política arriesgada y sucesivas provocaciones para enmarcar las negociaciones en términos más favorables. Probablemente cree que en 2006, tras las pruebas misilísticas y nucleares, el gobierno de Bush disminuyó las demandas y ofreció mayores concesiones, entonces ¿porqué no probar nuevamente? (Bush III 2009: 1)

Finalmente, en el ámbito doméstico, el régimen está atravesando una importante transición política. Kim Jong Il tiene graves problemas de salud, lo que podría explicar el endurecimiento del sistema y la urgencia por llegar a un arreglo para su futura sucesión. Para esto, necesita del apoyo del sector militar que, estaba más que interesado en las pruebas nucleares y de misiles ejecutadas el pasado año.

En consecuencia, los ensayos de abril / mayo de 2009 responden a una lógica propia de disuasión y sensación de vulnerabilidad, que se conjugaron en una ecuación,

donde la situación interna era, también, propicia. En este contexto, la Administración Obama enfrenta dos desafíos:

1. Equilibrar el deseo de demostrarle a Corea del Norte que sus provocaciones generan consecuencias, y la necesidad de garantizar un frente multilateral que lo avale en dicha tarea. Aquí China es clave, no sólo por su poder de veto en el Consejo de Seguridad, sino también por la presión que generaría sobre Pyongyang una negativa por parte de Beijing.
2. Además, debe balancear lo que puede hacer en el corto plazo con lo que es posible enfrentar en el largo plazo. Conseguir que un régimen comunista modifique su comportamiento durante una sucesión de liderazgo es una ardua tarea. Recién al final de la transición, se podrían evaluar las políticas del pasado y explorar nuevas posibilidades.

Esto sugiere entonces, una política de firmeza y paciencia, Washington no puede ignorar las acciones norcoreanas al tiempo que tampoco puede escapar de la mesa de negociaciones.

Consideraciones Finales

Observando entonces el desarrollo de la crisis nuclear norcoreana se pueden extraer algunas reflexiones que hacen a una comprensión del fenómeno en estudio.

En primer lugar, la desnuclearización de Corea del Norte representa uno de los intereses fundamentales de la comunidad internacional y una premisa clave de las políticas internacionales hacia dicho país para la futura reunificación de la República de Corea. Desafortunadamente, los esfuerzos globales para resolverla no han sido del todo exitosos.

En segundo lugar, los motivos de Pyongyang para el inicio de un programa nuclear han sido ambiguos desde el comienzo. No obstante, es correcto afirmar que la estrategia de Estados Unidos y su consecuente accionar desataron una sensación de vulnerabilidad y pequeñez que cimentaron el desarrollo de aquel tipo de armamento. Por tanto, el comportamiento norcoreano es directamente proporcional a las políticas de Washington.

Adicionalmente, y retomando el concepto de disuasión, la percepción de seguridad del Estado en análisis cambió radicalmente al inicio de la Guerra Fría pasando de una estrategia de *disuasión por negación* (basada en sus fuerzas

convencionales) a una *por castigo*, donde el armamento nuclear se convirtió en transversal para la supervivencia del Estado – nación.

La historia de la relación entre el Norte de la Península y Estados Unidos proporciona evidencia suficiente para poder afirmar que cada cambio de política exterior de la Casa Blanca, abrupto o no, que afectara los intereses de Pyongyang era y aún hoy lo es, observado por Corea como amenazante para su supervivencia. Esto implica la constante necesidad de “estar preparado” con el objeto de amortiguar su exposición directa. En estas circunstancias es que Corea del Norte da inicio a su programa nuclear, y por ello, hasta el momento no ha dado señales de abandonarlo.

En términos de la Teoría de la Asimetría propuesta por Womack, lo que Pyongyang reclama es el reconocimiento de la autonomía como Estado soberano, y la no interferencia de Estados Unidos en sus asuntos internos, ya que el “cambio de régimen” es una estrategia que Corea del Norte rechaza abiertamente.



BIBLIOGRAFÍA

- BUSH III, Richard C. (2009) "North Korea's Nuclear Bargain". *Brookings Institution* [en línea], [fecha de consulta: 20 de mayo de 2010] Disponible: http://www.brookings.edu/opinions/2009/0526_north_korea_bush.aspx
- BUSTELO, Pablo (2007) "Corea del Norte: prueba nuclear y desnuclearización". *Anuario Asia Pacífico* [en línea], [fecha de consulta. 15 de mayo de 2010]. Disponible: http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/015Pablo_Bustelo.pdf
- BUSTELO, Pablo (2003) "Estados Unidos y la crisis nuclear con Corea del Norte: ¿falta de rumbo o rumbo de colisión?" *Real Instituto Elcano* [en línea], WP18/2003 [fecha de consulta: 10 de mayo de 2010] Disponible: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/b1afe9804f01836ab39ff73170baead1/PDF-018-2003-E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=b1afe9804f01836ab39ff73170baead1>
- HWANG, Jihwan (2004) "Defensive Realism in U.S. Policy toward North Korea: The Clinton and Bush Administrations in Comparative Perspective". *World Affairs*, 167.
- LIANG, Xuecun (2006) "The North Korean Nuclear Crises: Deterrence and Reassurance". *International Studies Association*. [en línea], [fecha de consulta: 15 de mayo de 2010]. Disponible: http://www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/6/8/0/3/p268039_index.html
- MARTIN, Curtis H. (2009) "The Clinton and Bush policies toward North Korea. Continuity or Disjunction?" *International Studies Association*. [en línea], [fecha de consulta: 15 de mayo de 2010]. Disponible:
- O'HANLON, Michael (2009) "A New North Korea Strategy". *Brookings Institution* [en línea], [fecha de consulta: 20 de mayo de 2010] Disponible: http://www.brookings.edu/opinions/2009/0624_north_korea_ohanlon.aspx
- O'HANLON, Michael (2009) "North Korea Collapse Scenarios". *Brookings Institution* [en línea], [fecha de consulta: 20 de mayo de 2010] Disponible: http://www.brookings.edu/opinions/2009/06_north_korea_ohanlon.aspx
- ROEHRIG, Terence (2009) "North Korea's Nuclear Weapons Program: Motivations, Strategy, and Doctrine". *International Studies Association*. [en línea], [fecha de consulta: 15 de mayo de 2010]. Disponible: http://convention2.allacademic.com/one/isa/isa09/index.php?cmd=Download+Document&key=unpublished_manuscript&file_index=11&pop_up=true&no_click_key=true&attachment_style=attachment&PHPSESSID=a60030385bf0335624d40fd9dccb0576
- SANGHEE, Lee (2010) "Thoughts on an "Initiative Strategy" for the Comprehensive Management of North Korea". *Brookings Institution* [en línea], [fecha de

consulta: 20 de mayo de 2010] Disponible:
http://www.brookings.edu/papers/2010/04_north_korea_lee.aspx

WALTZ, Kenneth N. (1990) "Nuclear Myths and Political Realities". *American Political Science Review*, Vol. 84, Nº 30. University of California, Berkeley.

WOMACK, Brantly (2006) *China and Vietnam. The politics of asymmetry*. Nueva York, Cambridge University Press.

